A nuestros vecinos del futuro,

Hoy es día 21 de abril del año 2.017 y vamos a clausurar nuestra cápsula del tiempo.

Cuando se diseñó este bonito parque, desde el que ahora podemos ver todo el Valle del río Jarama se pensó en dedicar una parte del él, al inexorable paso del tiempo. Se construyó un reloj de sol y se dejó un espacio para el recuerdo, o lo que ahora se ha dado un llamar, una cápsula del tiempo.

No sabemos cuando se abrirá o quién lo hará pero quien lo haga se encontrará con el recuerdo de los que aquí vivieron y de los que vivimos en la actualidad, de su vida, de sus aficiones, hasta de las caras de algunos de ellos y sobre todo, os daréis cuenta de lo orgullosos que estamos de vivir en un sitio tan privilegiado como este.

Los primeros que se merecen nuestro recuerdo son nuestros mayores. Cuando ellos vivieron su juventud aquí, las cosas eran más difíciles, pero con su trabajo, su esfuerzo y su amor por el pueblo, consiguieron que ahora seamos lo que somos. Ellos son muy importantes para nosotros y nuestra labor ahora es que ahora se sientan felices, orgullosos y disfruten del municipio que ayudaron a construir.

Después, nuestros niños. En nuestro pueblo hay muchísimos niños, no en vano tenemos dos colegios y esperamos que en el futuro haya más. Son nuestra alegría y nos gusta ir a los parques y a las pistas polideportivas y ver que los llenan de bullicio y alegría. Sois nuestro futuro y os pedimos que continuéis conservando el espíritu de vecindad, humanidad, solidaridad y acogida y sobre todo que seáis responsables de cuidar y proteger, no solo el pueblo, sino también el maravilloso entorno natural que del que disfrutamos, con toda su flora y fauna (las águilas imperiales, nuestras cigüeñas, las avutardas, perdices, rapaces, corzos, conejos y un largo etc).

También son muy importantes las personas que trabajan por nuestro pueblo. A ellos les debemos que un municipio tan pequeño sea un ejemplo para todos los que vienen a visitarnos. Muchas personas han trabajado aquí y todas ellas lo han hecho con gran amor hacia su trabajo y eso se nota en el pueblo. Gracias a ellos disfrutamos de un polideportivo cubierto estupendo, varias pistas polideportivas exteriores, un estupendo campo de futbol, una gran piscina municipal, dos casas de cultura y otras muchas cosas que podéis ver en la revista que publicamos se llama EN ONDA y os dejamos varios ejemplares.

En fin, gracias a todos lo que con su trabajo han hecho que nuestro municipio sea como es.

Y como tenemos un increíble campo de futbol, tenemos dos equipos El Alalpardo y el Valdeolmos. Con ellos vienen a jugar equipos de muchos sitios y hacen las delicias de los aficionados de nuestro pueblo.

Otra cosa importante son las Hermandades de Santa Águeda, San Sebastián, y El Cristo de la Columna, los Santos Patrones de nuestro pueblo. En ellas se fomenta la hermandad entre los vecinos bajo el amparo de nuestros santos y cuyas imágenes guardamos en nuestras bonitas iglesias.

Y también la Peña El Coñazo. Nuestras fiestas, que se celebran en agosto, no serían lo mismo sin ellos.

Además os dejamos algunos otros recuerdos, una foto de Pícara, nuestra cigüeña anillada que cada año nos visita y se instala en la torre de la iglesia, un bolígrafo del Ayuntamiento, un calendario de este año, un periódico del día…

Seguro que nos olvidamos muchas cosas, pero esperamos que esto os ayude a conocer mejor cómo vivíamos en Valdeolmos y en Alalpardo en el año 2.017 y sobre todo a conocer más la historia de nuestro pueblo.

No nos queremos despedir de vosotros sin insistir en que intentéis ser buenos vecinos, no solo con los que ya conocéis, sino también con las personas que vengan con la ilusión de vivir en este pequeño remanso de paz y sobre todo que conservéis con cariño lo que tanto esfuerzo ha costado conseguir a tantas personas a lo largo de nuestra historia.

Con cariño, de vuestros antiguos vecinos de Valdeolmos-Alalpardo.